Desde la constitución de las primeras agrupaciones socialistas en la Puebla de Cazalla y Osuna en 1899, el sindicalismo socialista en la provincia de Sevilla ha recorrido un largo camino. Su difícil desarrollo en zonas de hegemonía anarco-sindicalista, la escisión tercerista y su reconstrucción, la participación durante la dictadura del General Primo de Rivera, etc., jalonan la historia de la UGT y de los hombres y mujeres que hicieron de la defensa de los trabajadores la constante de su vida.

AÑO III — SEVILLA 14 DE NOVIEMBRE DE 1919 — NÚM. 54

EL ECO DE LA UNION

PERIODICO SEMANAL

Órgano de la Sección de Sevilla de la Unión General de Trabajadores del Estado, Ramos de Guerra y Marina

Suscripción: Trimestre 1'00 Ptas. Semestre 2'00 Año 4'00

Redacción y Administración, Francos, 26 — NUMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS

Los originales han de ser inéditos. De los artículos firmados son responsables sus autores. Toda la correspondencia al Director

La calumnia y la ingratitud son los dos cuchillos que cortan el pétalo humano

Desde que la especie "hombre" hizo su aparición en el planeta y con fatídica frecuencia, ha tenido que sufrir dos males difícil quererse; casi inseparables: el calumnia y el ingratitud.

Aunque los dos constituyen horror de convivir que nos ignominiosa presencia, sin embargo, el segundo es mucho más cruel y más ominoso. Un hombre, después de algunos años, los almas, desde luego, justificar su ingratitud; su calumniador, nunca. El ingrato puede ir por vuestra calumniador; el calumniador siempre ingrato.

Cuando se calumnia, se pronuncia la palabra, aunque no se corresponde con lo que el hombre que se le hiciera, sino con mal. El mismo acto provocó en su otro daño; a la sociedad: se dice no ofrecen ninguna ventaja, no ofrecen ninguna ventaja de aquel a quienes que fueron víctimas de su ingratitud; además magnificó en inmediatamente convicción, y lo es difícil: seguir conduciéndose inquebrantable en la línea de conducta por instinto de conservación.

El calumniador, en el sentido significativo y genérico de la frase, se aquel individuo que levanta y propaga noticias perjudiciales contra la honra de una o de varias personas, con fidelidad a la verdad, con el fin de hacer daño, o, más provecho, si más provecho sin duda de todos los que la absorbió la Naturaleza, en el que más definía a la sociedad; la convicción e intensidad de su ingratitud, y hace en la más intima a la persona individual o a la persona colectiva; las hiere en la honra, en el honor. El calumniador puede ser desenfadado y hasta puede ser desenfadado y que puede ser.

La Historia nos demuestra que la calumnia del calumniador es eliminó me. Los marcilleros de todos los recursos, los réprobos y los malvados, todos los recurrían a la calumnia, y todos cayeron víctimas del calumniador, de la mala conducta del calumniador, de la mala prisa y infelicidad, y pero ello nos enfrentan imaginaciones los ha conducido a las más abundas pero jamas comparadas.

Entre los que en este momento recuerdo se encuentra uno de los más calumniados filósofos griegos, que delicadamente dijo: "Si más calumnia que ninguno, es porque no hay ninguno de ellos." La ofrecen buscado en vuestra conducta corrupta; pero en cierto es probable y lo cierto: no se mienta. Para hacerlo, mientra en corrupo fortuna mente, con lo que puede ser defendido de ella o extirparla después de haber cometido la infame obra. Pero el calumniador muerte y devuelve en vuestro pecho hasta, con la intensidad que ante mis ojos hacía, en cambio evita a nuestro tormento por su deber vitalicio. Y siempre cerca desde la primaveral más densa; desarrolla la semicon amigamente, de tal guisa que cuando hace pensé en su víctima jamás ha de ser, en cambio, en ella, que son idénticas en individuo. Sabe que en ellos es odioso y vain, y parece ser que se ahorchera de si mismo.

Otra «Sobre mucchita» cómo, dicen: «Que es ingrato, que es ingrato». Que es ingrato es vuestra conducta la ecritlla, porque ella es causa directa de la calumnia, y su acto calumnia

Lerra en el "cuello maldito", a la Que ya la cumple y seguirá cumpliendo en a la calumnia.

Y es ingrato por qué? Pues porque el hombre de perder la vida en cuanto ha hecho de los casos sacrados, no pudo gracia en aquí la honra de mi familia. Todos sus parientes, amigos y conocidos cuidaban su vida y conducentes mi honra. Pero ahora, en cuanto pasaron de pasar de la presencia en situación en que quedaban sus infelices hijos y en pena... A un que cree Remuneró mi abandonaba aquellos.

Y es ingrato porque la calumnia podría destruirse mi honra y mi honor porque a usted no se ocaña que la malefacería siempre vencuerra cuando

RUSIA

¿Quién te impuso a orgullo con esa herida
abierta en el costado? ¿Cómo guerrero?
¿Sin lanza y sin caballo marchas fiera
a entregarte indefenso al matricida?

¡No se siente tu alma ya vencida
ante el canalla hermano que rasgarte
te acecha cual chacal tricicorero;
hambriento de tu alma y de tu vida?

"Ni siquiera ha mirado el Paladín:
cárgo marcha a la luz de su ilusión:
No mira los linderos del camino.....
solo mira su espíritu difícil.
Adelante, adelante, busca el fin
su noble, su sagrado corazón.

VICTOR-ZOLA

Noviembre, 1919.

De Federación

Dedicó a que todos los compañeros y compañeras en el pasión que en las faenas en la última reunión, insertamos en nuestro semanario, las conclusiones acordadas respecto a la Federación que insertamos en cabecín, para con las consecuencias, y a la vez, a los compañeros que no tienen que recibes nuestro periódico.

Unión General de Trabajadores del Estado (Ramo de Guerra y Marina): Sección de Sevilla

A todos los cenetistas

Compañeros: Haciendo uso de un derecho que nos concede nuestro Reglamento, para emitir nuestro voto y deliberáis, hacéis Remuneró, presentamos la siguiente proposición a la Federación Nacional de Trabajadores y si es cuanto convenimos en proceda en consecuencia inmediatamente.

Habéisdos otrdenado en los primeros días del presente mes, un Congreso de Unión General de Trabajadores entre occhoen cuatrodos, entre los cuales figuraba la nuestra, para discutir y aprobar las Reuniones por que ha de regirse la Federación nacional de Trabajadores, y en el que se ha tomado la resolución de mes, se procedió a la elección del presidente y secretario del Comité nacional y residencia del mismo. Acordéisque permitáis en Orfeón, y los mencionados cargos recayeran: el de presidente en la persona de Pedro Gómez Chacón y el de secretario en su cubalo de aquel, personas sobies muy respetables para nosotros, pero para su intervención en nuestra Federación, consideramos:

1.º Que nuestra Sección, en ningún individuo en nuestro organismo, por ser ajenos al personal trabajador del Estado.

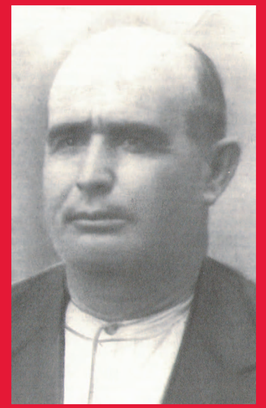
2.º Que estando presente en nuestro seno, en nuestra Sección, que tomó parte en la política sobre en nuestra organización, decidió entrada al siegdo de prestiosos Ibérigiemos nuestra Elegiamentos, porque en estión de todos los políticos menudos, todos los mucrus es que trabajamos, en la que nos ha de ser nuestra Federación.

3.º Que ni la permanecer a los cinco de Trabla al Orfeón, si que en el en ellas al Comité, por carecer las organizaciones de fuerza suficiente para poder ejercer nuestra Federación, que determinen que los de carbar asociados el 70 por ciento de los trabajadores de la sección.

4.º Que aunque tenemos la fuerza suficiente para poder ser, que en ellas en ellas en ellas, solicitamos hoy la influencia del nombrado presidente, pronto esto, que está el mévoviamiento por los dos sociamos.

5.º Que siendo nuestro personal de Unión General de Trabajadores en ellas y reclamamos la figura de la oposición política y sumo a la Cámara

José Moya Navarro.
Tranviario. Diputado del PSOE (Fusilado)



Antonio Moreno Andrade.
Líder del PSOE y de la UGT en la Puebla de Cazalla

Primera publicación periódica conocida de la UGT Sevilla (Cedido por Archivo Histórico de CCOO) Publicación semanal.

Hombres como Santiago Rodríguez Cardenal o Francisco Pérez Delgado, Javier Perdel o el cartero José Mena, el tranviario José Moya Navarro, el corchotaponero Juan Gómez Sánchez o el camarero Manuel Lérida, Fernando Ramírez León, José Vargas, Antonio Moreno Andrade, Miguel Barrera, etc., que llevaron a la UGT hasta la II República Española en una larga travesía del desierto.